

Jóvenes inmigrantes peruanos y paraguayos en el AMBA: una descripción sociodemográfica y contextualización de su vulnerabilidad*

Santiago Martí Garro*

Palabras-clave: inmigración, juventud, características sociodemográficas, vulnerabilidad

Resumo

La temática del presente trabajo es la juventud inmigrante en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) a comienzos de siglo. Entrecruzaremos así dos problemáticas que se superponen en la vida real de las personas: la inmigración y la juventud. Desde esta perspectiva, nuestro estudio tendrá por objetivo describir y analizar comparativamente las principales características sociodemográficas de la población joven migrante de Perú y Paraguay (sean ellos decisores de la migración o lo hayan hecho en un contexto de decisión familiar) residente en el AMBA en el año 2001 (año de realización del último censo nacional) y, en segundo término, su comparación con respecto a los jóvenes argentinos con el fin de contextualizar la situación de vulnerabilidad (o no) de aquéllos. Para ello, tendremos en cuenta las siguientes dimensiones de análisis: la realidad educativa de los jóvenes, su comportamiento reproductivo, su situación familiar e inserción en el mercado de trabajo. Los resultados obtenidos dan cuenta de ciertas diferencias en el perfil sociodemográfico de los jóvenes paraguayos en relación con el de los peruanos, como consecuencia de sus respectivas procedencias e historias migratorias. Asimismo, a través de los diversos indicadores de la vida juvenil observados, se evidencian desigualdades sociales, culturales y económicas entre los jóvenes paraguayos y, en segundo lugar, peruanos, con respecto a los jóvenes argentinos.

* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba – Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

* UNLU / Dirección Nacional de Población.

Jóvenes inmigrantes peruanos y paraguayos en el AMBA: una descripción sociodemográfica y contextualización de su vulnerabilidad*

Santiago Martí Garro*

Introducción

La inmigración internacional ha constituido un factor esencial en la configuración étnica de la nación y en su desarrollo social, económico y cultural. Cabe destacar, no obstante, que el patrón migratorio hacia la Argentina ha cambiado a lo largo del tiempo en cuanto a su composición y características. Desde la segunda mitad del Siglo XIX hasta principios de los sesenta predominó ostensiblemente la inmigración ultramarina y, a partir de entonces, prevaleció la inmigración procedente de países de la región, fundamentalmente, de los países limítrofes y, en los últimos años, Perú. Esta tendencia migratoria combina situaciones y factores de expulsión en las sociedades de origen con la existencia de un mercado laboral más diverso y niveles de desarrollo económico superiores en la sociedad de destino. De esta manera, la inmigración procedente de países limítrofes, principalmente de Paraguay y Bolivia, junto con Perú, alcanzó progresivamente en las últimas décadas un mayor peso relativo dentro del stock migratorio, llegando en 2001 a representar un 66%. En este contexto, los jóvenes participan activamente en los flujos migratorios y han tenido una creciente incidencia en la inmigración de los últimos cinco años. Mientras los jóvenes representan aproximadamente un 9% del stock migratorio total, alcanzan a representar un 29% de la inmigración reciente.

En este marco, el presente trabajo tendrá como tema de estudio las características demográficas de la población joven migrante de Perú y Paraguay en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y, en segundo término, su comparación respecto de la situación de los jóvenes argentinos; entrecruzando de este modo dos problemáticas que se superponen en la vida real de las personas: la inmigración y la juventud. Nos interesa analizar la condición migratoria de los jóvenes de las comunidades paraguayas y peruanas establecidas, y el modo en que ella contribuyen a establecer escenarios de riesgo de exclusión social. En este sentido, nuestra intención es documentar, con la información estadística disponible, las características sociodemográficas de los jóvenes inmigrantes y, al mismo tiempo, las condiciones de vulnerabilidad que caracterizan su inserción social.

El entrecruzamiento de la problemática migratoria con la de la juventud se vuelve relevante tanto desde una mirada cuantitativa como cualitativa. Desde una perspectiva cuantitativa, los jóvenes participan activamente del fenómeno migratorio y, como ya hemos mencionado, alcanzan un mayor peso relativo en la inmigración reciente hacia nuestro país. Asimismo, una difundida hipótesis en los estudios sobre población sostiene que la migración de los jóvenes tiene una incidencia mayor en los movimientos entre países de la región, lo cual se confirma en el caso de nuestro país para la inmigración de estudio escogida: mientras las personas nacidas en Paraguay y Perú representan un 27% dentro del stock migratorio total, en el segmento joven llegan al 38%.

* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba – Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

* UNLU / Dirección Nacional de Población.

Desde una mirada cualitativa, el estudio de la juventud es significativo ya que es durante esta etapa que las personas incorporan los activos necesarios para el cumplimiento satisfactorio de los roles adultos. Se constituye así en una etapa vital para sus condiciones de vida futura (y de la sociedad), pues la forma en la cual los jóvenes incorporan o no dichos activos y capacidades tiene y tendrá consecuencias directas sobre su forma de inserción en el mundo adulto de la sociedad receptora.

Diversos estudios han dado cuenta de las particularidades históricas de los respectivos procesos inmigratorios de peruanos y paraguayos hacia la Argentina y sus principales características sociodemográficas. No obstante, la mayoría de los estudios existentes sobre las colectividades aquí escogidas tratan diferentes aspectos entre la población económicamente activa o a nivel total. En nuestro caso, nos dirigiremos específicamente a la población inmigrante joven, segmento específico sobre cuyo acervo de conocimiento es menor, o, al menos, no tan preciso.

Nuestra exposición se articulará de la siguiente manera: comenzaremos con el establecimiento de algunos lineamientos e ideas teóricas acerca de la cuestión migratoria y de la juventud. Seguiremos con la exposición de algunos aspectos metodológicos, delimitando tanto el tema, las unidades de análisis y los objetivos del trabajo, como también los datos, las fuentes y el tipo de análisis que utilizaremos. Continuaremos con una descripción general de la inmigración paraguaya y peruana en la Argentina. El objetivo de esta descripción será el de contextualizar el proceso migratorio en el que se enmarcan nuestros señalamientos, para luego comenzar con el trabajo de descripción y análisis de los inmigrantes que definiremos como juventud. Hemos seleccionado para ello diversas dimensiones de la vida social de la juventud: educación, inserción laboral, reproducción y familia. Cierran el trabajo algunas conclusiones finales.

Es nuestra intención, por último, aclarar que la situación aquí relevada puede considerarse ya lejana en el tiempo. La información data de varios años, y entre el 2001 y la actualidad se han evidenciado cambios en lo que respecta al desarrollo económico del país, sus niveles de desocupación, sus niveles de pobreza, su mercado de trabajo, etc. Paralelamente, se ha sancionado en 2002 la ley N° 25.871, que establece que todo ciudadano de algún país miembro o asociado del MERCOSUR puede solicitar la residencia en el país, por lo cual, somos conscientes de que la condición migratoria de peruanos y paraguayos de entonces puede no ser la misma que la de hoy. En todo caso, el próximo censo nos podrá informar sobre continuidades y rupturas con respecto de lo que aquí se deja constancia. El presente trabajo, no obstante, contribuye a comprender la situación de los jóvenes migrantes a principios de siglo y al final de la década del noventa en la Argentina, década caracterizada por un modelo económico de apertura económica y endeudamiento externo, el plan de convertibilidad y la reducción de las capacidades del Estado.

Juventud y Migraciones: problemáticas que se superponen

Como se ha adelantado, el presente trabajo intentará entrecruzar dos problemáticas que se superponen en la vida de las personas: la inmigración y la juventud. En referencia a la primera de estas cuestiones, diversos estudios han dado cuenta de la situación ambivalente que se da en ciertos procesos migratorios: a pesar de que la migración internacional ofrece salidas al desempleo y a la falta de expectativas, implica, a su vez, considerables riesgos para los migrantes ya que profundiza aun más su situación de vulnerabilidad, entendiéndose por ella “un conjunto de características no idiosincráticas que generan debilidad, desventaja o problemas para el desempeño y la movilidad social de los actores (sean éstos personas, hogares o comunidades) y que actúan como frenos u obstáculos para la adaptación de los actores a los cambiantes escenarios sociales” (Rodríguez Vignoli, 2001). Así, se observan frecuentemente comunidades de inmigrantes con altos niveles de pobreza, heterogénea participación en el mercado de trabajo, baja escolaridad, mayores problemas de vivienda y, en general, una situación de exclusión reforzada por un proceso de estigmatización y discriminación por parte de la sociedad receptora en su conjunto.

Se pueden identificar, siguiendo la perspectiva de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), cinco causales de la migración que se superponen e interactúan en la vida real: i) la migración laboral, la más común entre adultos y jóvenes cuyo objetivo es conseguir trabajo o lograr mejores condiciones laborales; ii) la migración educativa, que tiene sus requerimientos principales en el ingreso a la educación superior y secundaria; iii) la migración nupcial, derivada de la formación de pareja; iv) la migración emancipatoria, en la que los jóvenes buscan la conformación del propio hogar; y vi) la migración familiar, que abarca tanto el “arrastre” (fundamentalmente en los adolescentes) como la reunificación familiar (Organización Iberoamericana de Juventud, 2007). En lo que respecta a la migración regional, los primeros dos casos son los predominantes, y dentro de ellos, la búsqueda de nuevas perspectivas laborales es la causa más frecuente, en un marco que combina condiciones de expulsión de la sociedad de origen, expresadas en falta de oportunidades, y la idea de “conseguir un futuro mejor” en países con mayores niveles de desarrollo o mejores oportunidades educativas. Dado que el segmento juvenil cuenta con mayores posibilidades de integración en las sociedades receptoras, la alternativa que ofrece la migración es percibida por sus protagonistas como retos funcionales frente a la negación del proyecto de vida deseado (Martínez Pizarro, 2000). Pero esta potencial ventaja de los jóvenes con respecto a otros segmentos poblacionales, “no siempre se refleja en su incorporación al mercado laboral, pues en muchos países se detectan tendencias altamente segregadoras y discriminatorias frente a la participación del joven en la actividad económica” (Martínez Pizarro, 2000).

De esta modo, las restricciones en empleo y desarrollo personal de los y las jóvenes en varios países de la región que obliga a la juventud a desplazarse llevan hoy a plantear el fenómeno migratorio como uno de los temas de inclusión/exclusión social. Esto se refiere tanto a las condiciones de expulsión como a las situaciones en los lugares de recepción. En estos últimos, la exclusión se da porque de los recién llegados no tienen plena ciudadanía, presentan dificultades para acceder a empleos estables, y deben asimilarse a otra cultura. En este contexto, los debates en torno a los límites del concepto de ciudadanía han incorporado nuevas dimensiones de análisis. La distinción en los países receptores entre los “ciudadanos” y quienes no lo son y también entre los migrantes “regulares” y los que se encuentran en condición de “irregularidad” crea situaciones marcadamente diferenciales en cuanto a los derechos de las personas.

El análisis se complejiza aún más considerarse la problemática migratoria en relación con la cuestión juvenil. Aquí, es necesario entonces aclarar de qué hablamos cuando hablamos de “jóvenes”. Siguiendo la perspectiva de la CEPAL, la juventud es, esencialmente, una etapa de la

vida intermedia entre la niñez y la adultez dedicada “a la adquisición de los activos que demanda el desempeño satisfactorio de los roles adultos” (CEPAL/CELADE, 2000a). No obstante esta definición general, se han realizado diversos acercamientos al concepto de juventud y existe consenso en que las características y la duración del tránsito de la niñez a la adultez varían según las sociedades, los momentos históricos, las culturas y las clases sociales. Se hace necesaria entonces una definición operacional del concepto de juventud, que, si bien excluye relativizaciones del significado profundo del concepto, nos permita establecer comparaciones entre “juventudes” de diferentes regiones geográficas. Desde este punto de vista, el criterio más adecuado y simple para identificar a la población “joven” es el etario, ya que no tiene problemas en cuanto a su confiabilidad y es una variable investigada en la mayoría de las fuentes recolectoras de datos, lo que se traduce en una amplia disponibilidad de información actual y, eventualmente, futura. Una vez adoptada esta definición conceptual, el problema gira en torno al establecimiento de los correctos límites de edad de la juventud para comprender su esencia.

El límite inferior de edad de la juventud es aquella que presenta menores discrepancias entre investigadores y está definida por una perspectiva psicológica y biológica, esto es, el desarrollo de funciones sexuales y reproductivas, lo cual no sólo afecta la dinámica física, sino también la psicológica.

En cuanto al límite superior, éste se encontraría determinado por el cumplimiento de roles típicamente adultos, principalmente, la inserción en el sistema productivo y la asunción de roles familiares. Ahora bien, las fronteras que se podrían establecer en base a este criterio se han tornado difusas con el desarrollo de la modernidad tardía. No obstante, de acuerdo con las distintas investigaciones analizadas consideramos entonces a la juventud como aquel segmento de la población que se encuentra entre los 15 y los 24 años.

Al estudiar los diferentes ámbitos de la vida de los jóvenes se hace evidente que ellos no conforman un grupo homogéneo. Existen diferencias en cuanto a los activos actuales y potencialmente disponibles entre los segmentos de jóvenes ubicados en distintas posiciones en la estructura social. Mientras los jóvenes de mayores recursos incorporan las capacidades necesarias para el logro de su inserción laboral, los sectores más pobres no adquieren los recursos humanos y sociales suficientes para adaptarse a las nuevas exigencias del mercado de trabajo. De esta manera, son los jóvenes más pobres los que sufren en mayor medida la incapacidad del mercado de incorporar a personas con menores activos, recursos o calificaciones en empleos estables.

Entre los aspectos que nos hemos planteado tomar en consideración en la descripción de la situación de los jóvenes migrantes se encuentra su conducta reproductiva y sexual. Estos fenómenos afectan de manera diferencial a los jóvenes de distintos países y estratos sociales. La tríada compuesta por iniciación sexual / nupcial / reproductiva opera en los jóvenes migrantes de escasos recursos de los diferentes países de manera simultánea o más cercana en el tiempo que en sectores medios y altos de la sociedad receptora. Esta desigual distribución de la carga biológica entre los jóvenes es causa de otras desigualdades ya que la fecundidad más temprana implica la asunción de responsabilidades, ya sea en sociedades de origen o de destino, dificultando la acumulación de activos propios de la etapa juvenil y propiciando la exclusión total del sistema educativo, y por ende, su inserción laboral, determinando para los niños de familias pobres o migrantes de bajos recursos procesos de socialización precarios. Cabe recordar aquí que, en la mayoría de los nacimientos que se dan en la región, las madres no han logrado superar la educación primaria.

Otro elemento fundamental es la relación de los jóvenes migrantes y la educación. Esta última ha sido considerada por largo tiempo en Argentina como el principal elemento o eslabón para articular movilidad social, integración social y cultural y desarrollo productivo. A su vez, los desniveles de calidad y permanencia en el sistema educativo entre los migrantes de bajos recursos y los jóvenes nativos pueden poner a aquéllos en posición desventajosa y anticipan, en el contexto de

la sociedad receptora, la reproducción de las desigualdades y marginalidad que obligaron a los jóvenes a migrar. La exclusión del sistema educativo implica para los jóvenes migrantes la exposición a situaciones de vulnerabilidad social, lo cual devendría en trabajos no calificados e inestables. En suma, las posibles situaciones de vulnerabilidad y de inserción en las sociedades receptoras dependen, en alto grado, de la educación. Asimismo, los logros y contenidos educativos traen aparejados un manejo más responsable de la sexualidad y de la conducta reproductiva.

En este marco, la importancia del segmento juvenil radica principalmente en la esencialidad que reviste la migración, es decir, el cambio del entorno social, en una etapa del ciclo de vida caracterizado por la inserción próxima al mercado de trabajo, la decisión acerca de la conformación de los propios hogares, la decisión sobre extender o finalizar los estudios, entre otros. En este sentido, el segmento juvenil en el contexto migratorio plantea un conjunto de particularidades que si bien los hace rejuvenecedores y dinamizadores de la sociedad de destino, al mismo tiempo los posiciona en situaciones potencialmente vulnerables. En palabras de Alejandro Canale, los jóvenes migrantes “sufren una doble condición de vulnerabilidad y exclusión social. Por un lado, como migrantes están subordinados a una estructura social que los excluye y subordina. Por otro lado, como jóvenes conforman un grupo demográfico que continuamente es expulsado hacia los márgenes de la sociedad” (Canales, 2007).

Aspectos Metodológicos

El tema central del presente trabajo es la juventud migrante, y la pregunta que guía nuestro trabajo es: ¿cómo son, desde un punto de vista sociodemográfico, los jóvenes inmigrantes peruanos y paraguayos residentes en el AMBA (Ciudad de Buenos Aires y los 24 Partidos del Gran Buenos Aires), y en qué situación se encuentran con respecto a los jóvenes argentinos?

Para tratar la problemática expuesta, resulta necesario especificar que nuestras unidades de análisis serán los jóvenes, es decir aquellas personas de entre 15 y 24 años, inmigrantes de Perú y Paraguay que residen en el AMBA, y las personas argentinas del mismo segmento etario residentes en la misma área geográfica.

Nuestro trabajo será, por lo tanto, de naturaleza descriptiva, ya que se basará principalmente en una exposición de los indicadores de la realidad de las principales dimensiones sociodemográficas de los grupos poblacionales especificados. Estaremos entonces describiendo y comparando las dos juventudes inmigrantes, la del Perú y del Paraguay, en un mismo contexto, tiempo y área geográfica. Asimismo, expondremos las características demográficas del stock de inmigrantes jóvenes de estas colectividades estableciendo a la población joven argentina como marco de referencia con el fin de comparar y contextualizar la situación de vulnerabilidad (o no) de aquéllos.

Asimismo, nuestro estudio será de carácter sincrónico dado que considerará a la juventud migrante en un momento determinado del tiempo. Utilizaremos datos de tipo cuantitativo y secundarios, siendo nuestra única fuente de datos el censo realizado en el 2001 ya que es la única fuente de datos que nos permite acceder a grupos poblacionales relativamente pequeños y releva conjuntamente información de todas las dimensiones de análisis que abarcaremos.

El objetivo de este estudio será, por lo tanto, el de describir y analizar comparativamente algunas características demográficas de los jóvenes inmigrantes peruanos y paraguayos residentes en el AMBA y los jóvenes argentinos de esta misma región. Para ello, tendremos en cuenta, específicamente, las siguientes dimensiones de análisis: la situación familiar y trayectoria reproductiva de los jóvenes, su realidad educativa y su relación con el mercado de trabajo.

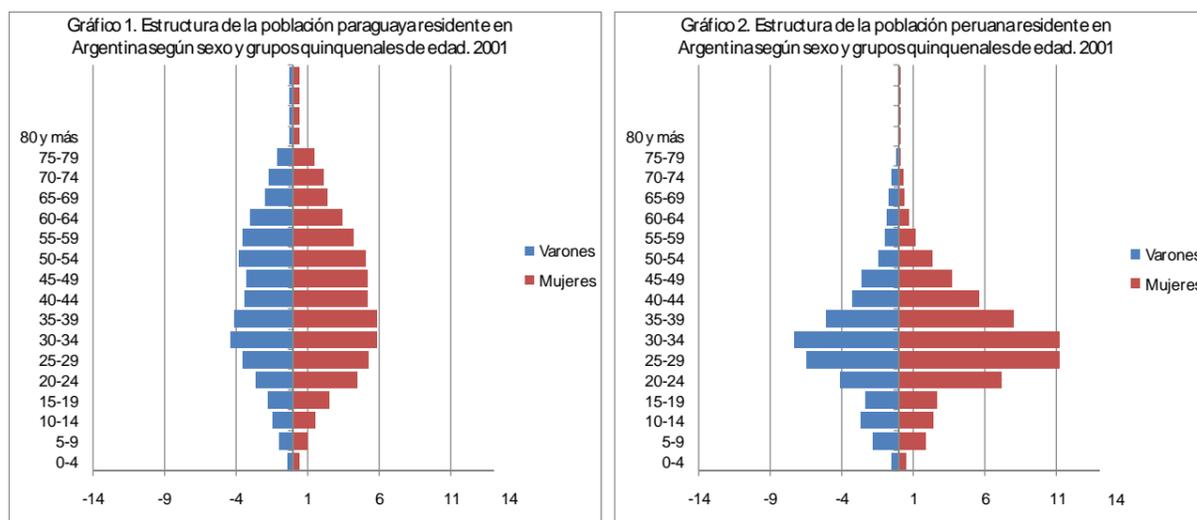
Antecedentes de la migración peruana y paraguaya

Antes de adentrarnos en el estudio específico del segmento juvenil, señalaremos algunas características generales de la historia de la inmigración paraguaya y peruana en la Argentina, las cuales presentan rasgos y orígenes disímiles.

La comunidad paraguaya, compuesta por 325.046 personas, es la más importante en el país y alcanzó a representar en 2001 un 21% del total de los migrantes. Consecuencia de la escasez de mano de obra en economías agrarias fronterizas, la inmigración paraguaya data de la década del '30, razón por la cual cuenta con redes sociales más vastas. Los inmigrantes provienen mayoritariamente de áreas rurales y, dada la proximidad geográfica con Paraguay, es más frecuente la migración temporal. Desde los años 50, en el contexto de la atracción ejercida por el proceso de sustitución de importaciones, han tendido a asentarse en el AMBA, mientras que antes se establecían en zonas fronterizas (Cerruti – Bruno, 2006).

El caso peruano es algo particular. Si bien su número aún es reducido -88.260-, creció abruptamente en la década del noventa, quintuplicándose en dicho período y llegando a conformar el 6% del stock migratorio en el último censo. Algunos estudios han demostrado su fuerte componente urbano y su importante concentración en la Ciudad de Buenos Aires. En referencia a las zonas de asentamientos de peruanos y paraguayos, cabe destacar que entre el 70% y el 75% de cada colectividad se asientan en el AMBA.

Observando las pirámides por sexo y edad de ambas comunidades se confirma la mayor antigüedad de la inmigración paraguaya, ya que muestra una pirámide poblacional claramente envejecida. Por contrapartida, los peruanos presentan una típica estructura por edades de una población de migrantes, se observa una alta proporción de personas entre los 20 y 40 años, esto es, en edades potencialmente activas. Asimismo, se observa un claro diferencial por sexo en los migrantes peruanos (en comparación con cualquier otro tipo de inmigración), evidenciando un índice de masculinidad¹ de 63 varones cada 100 mujeres, cifra que alcanza a algo menos de 75 varones por cada 100 mujeres en el caso de la comunidad paraguaya.



¹ El índice de masculinidad indica la cantidad de varones por cada cien mujeres y se calcula dividiendo el total de varones sobre el total de mujeres por cien.

El segmento juvenil, quienes cuenta con problemas y necesidades específicas, se ha convertido en protagonista en los flujos migratorios regionales recientes. En el caso de los paraguayos, los jóvenes de 15 a 24 años representan aproximadamente un 11% en la colectividad, mientras que alcanzan a hacerlo en casi un 40% entre los que inmigraron durante los últimos 5 años. Por su parte, el segmento juvenil representa algo más de un 15% en el stock migratorio peruano, mientras que entre los migrantes recientes, 1 de cada 4 pertenece a dicho segmento.

Los jóvenes paraguayos residentes en 2001 en el AMBA ascienden a 30.728, de los cuales un 37,7% tiene entre 15 y 19 años (segmento adolescente) y un 62,3% tiene de 20 a 24 años; y 6 de cada 10 son mujeres. En el caso de los peruanos, el total de jóvenes migrantes en dicha región geográfica es de 10.679, total que está conformado por el segmento de 15 a 19 años en un 30% y en un 70% por el de 20 a 24 años; mientras que el porcentaje de mujeres, al igual que en el caso de los paraguayos, asciende a algo más del 60%.

Situación familiar y trayectoria reproductiva

Comencemos visualizando ciertos aspectos de las familias y hogares en que los jóvenes inmigrantes están insertos. Los jóvenes paraguayos viven en pareja en un 35,7% de los casos, porcentaje mayor, tanto en el segmento de 15-19 años como en el de 20-24 años, al evidenciado por los jóvenes peruanos, quienes lo hacen en casi un 30%. Esta diferencia se acentúa en el caso de las mujeres, existiendo entre ellas una brecha de más de 10 puntos porcentuales: 42,4% entre las paraguayas y un 31,6% entre peruanas. Es importante destacar la importante diferencia que existe entre las mujeres adolescentes (de 15-19 años), entre las que la convivencia en pareja de las paraguayas (20,3%) prácticamente duplica a la de las adolescentes peruanas (11,4%).

Extendiendo la comparación con los jóvenes nativos, quienes viven con sus parejas en un 16,4% de los casos, resulta claro que tanto paraguayos como peruanos muestran niveles de convivencia en pareja considerablemente más altos que aquéllos.

Cuadro 1. AMBA. Población paraguaya, peruana y argentina de 15 a 24 años por convivencia en pareja y grupos de edad por sexo en porcentajes. Año 2001

Estado Civil, Convivencia en pareja, grupos de edad	Población paraguaya				Población peruana				Población argentina			
	Total	%	Varones %	Mujeres %	Total	%	Varones %	Mujeres %	Total	%	Varones %	Mujeres %
Total Jóvenes de 15 a 24 años	30.728	100,0	100,0	100,0	10.679	100,0	100,0	100,0	1.849.306	100,0	100,0	100,0
Vive en pareja	10.982	35,7	25,5	42,4	3.149	29,5	26,2	31,6	304.006	16,4	12,7	20,2
No vive en pareja	19.746	64,3	74,5	57,7	7.530	70,5	73,8	68,4	1.545.300	83,6	87,3	79,8
15 a 19 años	11.581	37,7	40,6	35,8	3.204	30,0	34,8	26,8	889.983	48,1	48,3	47,9
Vive en pareja	1.694	14,6	6,9	20,3	279	8,7	5,6	11,4	53.294	6,0	3,7	8,3
No vive en pareja	9.887	85,4	93,1	79,7	2.925	91,3	94,4	88,6	836.689	94,0	96,3	91,7
20 a 24 años	19.147	62,3	59,4	64,2	7.475	70,0	65,2	73,2	959.323	51,9	51,7	52,1
Vive en pareja	9.288	48,5	38,2	54,7	2.870	38,4	37,2	39,1	250.712	26,1	21,1	31,2
No vive en pareja	9.859	51,5	61,8	45,3	4.605	61,6	62,8	60,9	708.611	73,9	78,9	68,8

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

La mayor frecuencia de uniones entre los jóvenes inmigrantes paraguayos, en primer lugar, y peruanos, en segundo lugar, con respecto a los jóvenes argentinos parecería estar asociada a una más elevada fecundidad. El cuadro 2 expone que casi 4 de cada 10 mujeres inmigrantes paraguayas

tienen al menos 1 hijo, mientras que entre las peruanas sucede en 3 de cada 10 mujeres. A su vez, un 12% de las jóvenes paraguayas tiene al menos 2 hijos, mientras que entre las peruanas esa cifra ronda el 7%. Haciendo un análisis más detallado en el segmento etario adolescente, las mujeres paraguayas vuelven a evidenciar mayores niveles de maternidad (un 16% de las adolescentes tiene al menos un hijo), mientras que peruanas lo hacen en menor medida (10%). En el segmento poblacional 20-24 años, casi la mitad de las jóvenes paraguayas tienen hijos, mientras que las peruanas lo han hecho en un 36% de los casos.

Cuadro 2. AMBA. Mujeres paraguayas, peruanas y argentinas de 15 a 24 años por cantidad de hijos e hijas nacidos vivos según grupos de edad. Año 2001

Cantidad de hijos e hijas nacidos vivos	Mujeres paraguayas de 15 a 24 años				Mujeres peruanas de 15 a 24 años				Mujeres argentinas de 15 a 24 años			
	Total mujeres de 15 a 24		15 - 19	20 - 24	Total mujeres de 15 a 24		15 - 19	20 - 24	Total mujeres de 15 a 24		15 - 19	20 - 24
		%	%	%		%	%	%		%	%	%
Total	18.685	100,0	100,0	100,0	6.429	100,0	100,0	100,0	921.598	100,0	100,0	100,0
Ninguno	11752	62,9	83,9	51,2	4555	70,85	89,7	63,9	721749	78,3	90,6	72,8
1	4670	25,0	13,4	31,5	1423	22,13	8,8	27,0	129707	14,1	7,7	21,6
2	1569	8,4	2,1	11,9	367	5,71	1,4	7,3	48126	5,2	1,3	9,6
3	443	2,4	0,3	3,5	60	0,93	0,1	1,3	14270	1,5	0,2	3,1
4	155	0,8	0,1	1,2	15	0,23	0,1	0,3	4708	0,5	0,1	1,0
5 y más	96	0,5	0,1	0,8	9	0,1	0,0	0,2	3.038	0,3	0,0	0,6

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Por su parte, algo más del 20% de las jóvenes argentinas tienen hijos. Ahora bien, a pesar de que el nivel de fecundidad de las jóvenes argentinas es algo menor que el de las peruanas a nivel total, en el segmento adolescente son prácticamente iguales: en ambos casos, cerca de 1 de cada 10 jóvenes ha tenido hijos. En cambio, en el segmento de jóvenes de 20-24 años se evidencia una clara diferencia en cuanto al comportamiento reproductivo de nativas y peruanas: un 27,2% de aquéllas tiene al menos un hijo, cifra que asciende a 36,1% entre las últimas.

La maternidad/paternidad entraña responsabilidades que determinan el proyecto de vida de los jóvenes migrantes y su conducta cotidiana. Así, y fundamentalmente en la adolescencia y la juventud temprana, la maternidad suele competir con la posibilidad de permanecer en el sistema educativo, lo cual se torna fundamental frente a la creciente importancia que tiene la acumulación de conocimientos en la inserción laboral. En contrapartida, una menor fecundidad brinda más oportunidades para que los jóvenes puedan extender su período de formación. Desde esta perspectiva, los jóvenes paraguayos se encuentran en una situación claramente desfavorecida con respecto a los argentinos, mientras que los peruanos se encuentran en una instancia intermedia entre ambos. Así, los jóvenes inmigrantes en general y, particularmente, los paraguayos, se posicionan en una situación de mayor vulnerabilidad al iniciarse reproductivamente antes, lo cual determina menores probabilidades de inserción laboral o mayores probabilidad de contar con trabajos precarios. A su vez, la familia es una fuente de transmisión de activos materiales, de redes de contacto y patrones valorativos, y la maternidad temprana determina procesos de socialización precarios en los niños, reproduciéndose las desigualdades de origen. En este sentido, los perjudicados serían en un futuro los hijos de los jóvenes inmigrantes, sean ellos extranjeros o argentinos.

Como ya se ha mencionado, existe una fuerte relación que se observada generalmente entre los niveles de fecundidad y la instrucción escolar alcanzada. En este sentido, el cuadro 3 muestra que a medida que las mujeres alcanzan un mayor nivel educativo, se reduce el porcentaje de mujeres con hijos. Por ejemplo, mientras que un 46,4% de los paraguayos "Sin instrucción o primario incompleto" ha tenido al menos un hijo, esto sucede en un 37,2% entre los que tienen el

“Primario completo o secundario incompleto”, y en un 28,7% quienes alcanzan a completar el secundario. Algo similar ocurre para las mujeres peruanas y, de forma más evidente aún, en el caso de las nativas (en el que un 57% de las mujeres “Sin Instrucción o primario incompleto” no tiene hijos, mientras que entre personas con primario completo, esa cifra alcanza un 75%).

Cuadro 3. AMBA. Mujeres paraguayas, peruanas y argentinas de 15 a 24 años por cantidad de hijos e hijas nacidos vivos según nivel de instrucción. Año 2001

Cantidad de Hijos	Mujeres paraguayas							
	Sin Instrucción o primario incompleto	Primario completo o secundario incompleto	Secundario completo o terciario/universitario incompleto					
Total	2787	100,0	12640	100,0	3169	100,0	89	100,0
No tiene hijos	1494	53,6	7933	62,8	2260	71,3	65	73,0
1	783	28,1	3185	25,2	684	21,6	18	20,2
2 o más hijos	510	18,3	1522	12,0	225	7,1	6	6,7
Cantidad de Hijos	Mujeres peruanas							
	Sin Instrucción o primario incompleto	primario completo o secundario incompleto	secundario completo o terciario/universitario incompleto					
Total	364	100,0	1775	100,0	3938	100,0	352	100,0
No tiene hijos	236	64,8	1331	75,0	2725	69,2	263	74,7
1	93	25,5	305	17,2	944	24,0	81	23,0
2 o más hijos	35	9,6	139	7,8	269	6,8	8	2,3
Cantidad de Hijos	Mujeres argentinas							
	Sin Instrucción o primario incompleto	primario completo o secundario incompleto	secundario completo o terciario/universitario incompleto					
Total	35704	100,0	523731	100,0	339909	100,0	22254	100,0
No tiene hijos	20264	56,8	388534	74,2	293558	86,4	19393	87,1
1	7389	20,7	83933	16,0	36143	10,6	2242	10,1
2 o más hijos	8051	22,5	51264	9,8	10208	3,0	619	2,8

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001

Pasemos a visualizar el tipo de hogar en que viven los jóvenes y, luego, el lugar que éstos ocupan en los mismos, con el fin de vislumbrar lo que ocurre en cuanto a la estructura de responsabilidades que asumen los jóvenes.

Desde esta perspectiva, se observa que un importante porcentaje -cerca del 40%- de los jóvenes inmigrantes viven en hogares extendidos², probablemente, como allegados, en casa de parientes, lo cual es una característica habitual de los jóvenes migrantes. Los jóvenes paraguayos viven casi en un 50% en hogares nucleares³ mientras que los peruanos lo hacen en un 38,4%. En contrapartida, los peruanos residen en mayor medida que aquéllos en hogares compuestos (14% y 6,9%, respectivamente). En este sentido, pareciera confirmarse el hecho de que la migración familiar es menos frecuente entre los jóvenes peruanos en comparación con los paraguayos.

Por su parte, los jóvenes nativos viven en gran medida en hogares nucleares -casi el 67%-, sólo el 3% lo hace en hogares compuestos u hogares multipersonales no familiares, y menos de un 30% en hogares extendidos.

² Los hogares extendidos son aquellos “hogares formados por una familia nuclear y otros parientes no nucleares de la persona de referencia” (Torrado, 1998)

³ Los hogares nucleares son aquellos que “están formados por un núcleo conyugal” (Torrado, 1998). Puede darse de las siguientes formas: pareja sola, pareja con uno o más hijos solteros, o el padre o la madre con uno o más hijos solteros.

Cuadro 4. AMBA. Población paraguaya, peruana y argentina de 15 a 24 años en hogares por sexo según tipo de hogar. Año 2001

Tipo de hogar (1)	Población paraguaya				Población peruana				Población argentina			
	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %
Total	30.543	100,0	100,0	100,0	10.558	100,0	100,0	100,0	1.838.020	100,0	100,0	100,0
1. Hogar unipersonal	769	2,5	2,6	2,5	359	3,4	2,9	3,7	18.480	1,0	1,1	0,9
2.1. Hogar nuclear	14.612	47,8	46,5	48,7	4.054	38,4	37,6	38,9	1.227.843	66,8	67,8	65,8
2.2. Hogar extendido	12.663	41,5	43,1	40,4	4.309	40,8	42,5	39,7	536.345	29,2	28,1	30,3
2.3. Hogar compuesto	2.100	6,9	6,3	7,2	1.491	14,1	14,3	14,0	48.498	2,6	2,6	2,7
3. Hogar multipersonal no familiar	399	1,3	1,5	1,2	345	3,3	2,7	3,6	6.854	0,4	0,4	0,4

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

La peor condición socioeconómica de los migrantes obliga a más personas a convivir en una misma vivienda en comparación con los jóvenes argentinos. Se expresa también la dificultad de los jóvenes inmigrantes de independizarse y formar sus propios núcleos familiares en la sociedad receptora, frente a una más temprana iniciación sexual. Asimismo, teniendo en cuenta los más altos niveles de unión juvenil y los más bajos niveles de asistencia escolar (como veremos más adelante) que se registran entre paraguayos y peruanos con respecto a los jóvenes argentinos, podemos concluir que mientras aquéllos necesitan compartir la vivienda con personas allegadas al núcleo familiar, los jóvenes nativos permanecen más tiempo con sus familias, lo cual les permite seguir estudiando sin tener la necesidad de autoabastecerse económicamente.

Veamos, por último, la posición que ocupan los jóvenes en sus hogares. En el cuadro 5 se registra que las juventudes paraguaya y peruana son Jefes de Hogar en aproximadamente un 11% de los casos, y son hijos/as de los Jefes en algo más del 35%. Por contrapartida, más del 75% de los jóvenes nativos son hijos/as de los Jefes, y sólo un 10% son Jefes.

Son claros, de este modo, los diferenciales en cuanto a las responsabilidades familiares que los inmigrantes traen aparejadas con respecto a los nativos de la sociedad receptora. El ser responsables directos del hogar en términos económicos a edades tan jóvenes generan situaciones de vulnerabilidad y a vivir en muchas ocasiones en condiciones de precariedad sin poder llegar a ser plenamente parte de un hogar.

Cuadro 5. AMBA. Población paraguaya, peruana y argentina de 15 a 24 años en hogares por sexo según relación de parentesco con el jefe o jefa. Año 2001

Parentesco o relación con el jefe o jefa del hogar	Población paraguaya				Población peruana				Población argentina			
	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %
Total Jóvenes	30.728	100,0	100,0	100,0	10.679	100,0	100,0	100,0	1.849.306	100,0	100,0	100,0
-Jefe o jefa	3.406	11,1	18,2	6,5	1.243	11,6	19,5	6,4	105.009	5,7	8,0	3,3
-Cónyuge o pareja	5.483	17,8	2,8	27,5	1.279	12,0	1,8	18,7	109.994	5,9	0,7	11,2
-Hijo/a o hijastro/a	11.045	35,9	47,5	28,5	3.917	36,7	44,8	31,3	1.418.632	76,7	79,7	73,7
-Yerno/ nuera	934	3,0	1,9	3,8	224	2,1	1,7	2,4	44.099	2,4	1,8	3,0
-Nieto/a	168	0,5	0,7	0,4	51	0,5	0,7	0,3	59.881	3,2	3,5	3,0
-Otros familiares	6.864	22,3	24,6	20,9	2.377	22,3	22,9	21,8	78.586	4,2	4,4	4,1
-Otros no familiares	1.296	4,2	4,0	5,3	886	8,3	8,5	10,0	20.035	1,1	1,9	1,5
-Serv. doméstico y sus familiares.	1.532	5,0	0,2	7,1	702	6,6	0,1	9,0	13.070	0,7	0,0	0,2

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

La situación educativa

Durante largo tiempo la educación ha sido considerada un instrumento esencial en la movilidad social en nuestro país, tanto para la población nativa como para los inmigrantes y, fundamentalmente, sus hijos. Los niveles educativos alcanzados son un elemento fundamental de los individuos para enfrentar situaciones de adversidad y vulnerabilidad social, más aún, en un contexto en el cual el conocimiento ocupa un papel cada vez más importante. Los desniveles en la calidad y tiempo de permanencia en el sistema educativo solidifican las desigualdades económicas, culturales y sociales existentes y las proyecta hacia el futuro.

Observando las tasas de asistencia escolar (cuadro 6) se evidencia que los jóvenes paraguayos y peruanos muestran tasas de asistencia escolar menores al 25%. Ahora bien, más allá de la equivalencia a nivel total de las comunidades en cuestión, en el segmento adolescente la tasa de asistencia escolar de los peruanos es del 55% mientras que entre paraguayos se reduce al 48% (nuevamente, la tasa a nivel total está afectada por la estructura de edades de ambas juventudes). En el caso de las mujeres (cuadro 7), las adolescentes peruanas asisten en casi un 52% y las paraguayas en un 44%, en línea con el mayor nivel fecundidad adolescente de éstas últimas. Si consideramos específicamente a los jóvenes de hasta 17 años, es decir, aquellos en edad de asistir al colegio secundario, la brecha en la tasa es aún mayor: 65,3% entre los adolescentes paraguayos y 76,7% entre peruanos. En el segmento de jóvenes de 20-24 años, ambas comunidades muestran una tasa de asistencia que ronda el 10%.

La vulnerabilidad de los inmigrantes se hace visible al contraponerlos con los jóvenes argentinos, quienes muestran una tasa de asistencia escolar de casi el 55%, ascendiendo en el segmento adolescente a un 75% y a un 34% entre los de 20-24 años. Entre los jóvenes de hasta 17 años (aquellos todavía en edad de estar en el colegio secundario), la asistencia escolar de nativos llega a casi el 87%. Por otro lado, cabe destacar que cerca de un 4% de los inmigrantes de ambas colectividades no ha aprobado ningún año de escolaridad, mientras que entre ente nativos esa cifra es menor al 1%.

Cuadro 6. AMBA. Población paraguaya, peruana y argentina de 15 a 24 años total y con asistencia escolar y tasa de asistencia escolar por grupos de edad. Año 2001

Grupos de edad en edades simples	Población paraguaya			Población peruana			Población argentina		
	Total Jóvenes de 15 a 24 años	Total Jóvenes de 15 a 24 años con asistencia escolar	Tasa de Asistencia Escolar	Total Jóvenes de 15 a 24 años	Total Jóvenes de 15 a 24 años con asistencia escolar	Tasa de Asistencia Escolar	Total Jóvenes de 15 a 24 años	Total Jóvenes de 15 a 24 años con asistencia escolar	Tasa de Asistencia Escolar
Total Jóvenes 15 a 24 años	30.728	7.411	24,1	10.679	2.525	23,6	1.849.306	1.003.794	54,3
15 a 19 años	11.581	5.564	48,0	3.204	1.762	55,0	889.983	669.575	75,2
hasta 17 años	5.757	3.758	65,3	1.598	1.225	76,7	526.991	456.919	86,7
20 a 24 años	19.147	1.847	9,6	7.475	763	10,2	959.323	334.219	34,8

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Cuadro 7. AMBA. Población paraguaya, peruana y argentina de 15 a 24 años por condición de asistencia escolar por grupos de edad según sexo. Año 2001

Condición de asistencia escolar, grupos de edad	Población paraguaya				Población peruana				Población argentina			
	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %	Total de 15 a 24 años	%	Varones %	Mujeres %
Total Jóvenes de 15-24 años	30.728	100,0	100,0	100,0	10.679	100,0	100,0	100,0	1.849.306	100,0	100,0	100,0
Asiste	7.411	24,1	27,9	21,7	2.525	23,6	28,0	20,8	1.003.794	54,3	52,1	56,5
No Asiste	23.317	75,9	72,1	78,3	8.154	76,4	72,0	79,2	845.512	45,7	47,9	43,5
15 a 19 años	11584	37,7	40,6	35,8	3.204	30,0	34,8	26,8	889.983	48,1	48,3	47,9
Asiste	5.564	48,0	53,6	44,0	1.762	55,0	58,7	51,8	669.575	75,2	73,6	76,8
No Asiste	6.017	51,9	46,4	56,0	1.442	45,0	41,3	48,2	220.408	24,8	26,4	23,2
20 a 24 años	19147	62,3	59,4	64,2	7.475	70,0	65,2	73,2	959.323	51,9	51,7	52,1
Asiste	1.847	9,6	10,3	9,3	763	10,2	11,5	9,4	334.219	34,8	32,0	37,7
No Asiste	17.300	90,4	89,7	90,7	6.712	89,8	88,5	90,6	625.104	65,2	68,0	62,3

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Analizando los niveles educativos a los que asisten los jóvenes según su edad (cuadro 8), se observa un significativo atraso escolar por parte de los jóvenes paraguayos. En el segmento 15-19 años (edad propia del polimodal o más), un 46% de los paraguayos aún asiste al EGB; mientras que en el segmento 20-24 años, un 62% todavía no ha finalizado el nivel medio. Entre los adolescentes de Perú, el porcentaje que aún cursa estudios del nivel del EGB es algo menor al 35%; y del segmento 20-24 años, un 22,8% está cursando estudios de EGB o polimodal. Asimismo, algo menos de un 80% de los jóvenes de 20-24 peruanos asiste al nivel educativo superior, mientras que entre paraguayos lo hace menos del 40%.

Contrastando lo recién mencionado con la situación de los jóvenes argentinos de 20 a 24 años, es posible afirmar que sus niveles de atraso escolar son relativamente similares a los de los jóvenes peruanos, aunque se observan claras diferencias en el segmento 15-19. Así, el porcentaje de los adolescentes argentinos que aún se encuentran en el EGB es del 23,6% (en el de los peruanos, como mencionamos anteriormente, es de 34,7%); mientras que en el segmento de 20-24 años, un 20,9% de los argentinos aún no ha terminado el secundario y 8 de cada 10 recibe educación superior, cifras similares a las de los jóvenes peruanos de la misma edad. Cabe destacar, no obstante, que, en el marco de la educación superior, los peruanos cursan en mayor medida estudios terciarios, y los nativos, estudios universitarios.

Cuadro 8. AMBA. Población de 15 a 24 con asistencia escolar por nivel de enseñanza, por grupos de edad según sexo. Año 2001

Nivel de enseñanza, grupos de edad	Población paraguaya		Población peruana		Población argentina	
	Total Jóvenes de 15 a 24 años con asistencia escolar	%	Total Jóvenes de 15 a 24 años con asistencia escolar	%	Total Jóvenes de 15 a 24 años con asistencia escolar	%
Total Jóvenes 15-24 años	7.411	100,0	2.525	100,0	1.003.794	100,0
15 a 19 años	5.564	75,1	1.762	69,8	669.575	66,7
20 a 24 años	1.847	24,9	763	30,2	334.219	33,3
EGB1	117	1,6	22	0,9	5.638	0,6
15 a 19 años	63	1,1	13	0,7	3.231	0,5
20 a 24 años	54	2,9	9	1,2	2.407	0,7
EGB2	262	3,5	20	0,8	5.717	0,6
15 a 19 años	140	2,5	13	0,7	3.991	0,6
20 a 24 años	122	6,6	7	0,9	1.726	0,5
EGB3	2.765	37,3	628	24,9	192.474	19,2
15 a 19 años	2.361	42,4	586	33,3	168.924	25,2
20 a 24 años	404	21,9	42	5,5	23.550	7,0
Polimodal	3.388	45,7	1.067	42,3	457.098	45,5
15 a 19 años	2.812	50,5	951	54,0	414.567	61,9
20 a 24 años	576	31,2	116	15,2	42.531	12,7
Superior no universitario	327	4,4	308	12,2	83.432	8,3
15 a 19 años	57	1,0	79	4,5	17.373	2,6
20 a 24 años	270	14,6	229	30,0	66.059	19,8
Superior universitario	552	7,4	480	19,0	259.435	25,8
15 a 19 años	131	2,4	120	6,8	61.489	9,2
20 a 24 años	421	22,8	360	47,2	197.946	59,2

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

En línea con los datos anteriores, el abandono escolar (cuadro 10) también es diferencial entre las comunidades analizadas: entre los jóvenes paraguayos ocurre en niveles educativos significativamente más bajos que entre los jóvenes peruanos. De aquéllos, 1 de cada 10 abandonó la escuela sin finalizar el nivel primario, cifra que es de 1,1% entre peruanos. Con el nivel primario completo abandonó casi un 40% de los jóvenes paraguayos, algo más del 30% lo hizo a lo largo del secundario, y un 16,6% con el secundario completo. Por su parte, entre los peruanos sólo el 6,3% abandonó con el nivel primario completo, un 15,2 % durante el transcurso del secundario, mientras que un 63,5% lo hizo luego de finalizar el secundario.

Este sorprendente nivel educativo alcanzado por los jóvenes peruanos (alcanzado probablemente en su país de origen) es favorable aún al contraponerlo con las instancias de abandono escolar de los nativos. De éstos, un 27,9% abandonó al finalizar el nivel primario, aproximadamente otro 30% mientras cursaba el nivel secundario, y un 36% los hizo con al menos el secundario completo. A su vez, el porcentaje de jóvenes que tuvo la posibilidad de pasar por la experiencia de la educación superior: mientras un 8% de los jóvenes nativos llegó a cursar educación superior/universitaria, entre los jóvenes peruanos esta cifra asciende a 13,8%.

Cuadro 9. AMBA. Población de 15 a 24 con inasistencia escolar pero que asistió, por máximo nivel de instrucción alcanzado según sexo . Año 2001

Máximo nivel de instrucción alcanzado, grupos de edad	Población paraguaya		Población peruana		Población argentina	
	Total	%	Total	%	Total	%
Total Jóvenes 15 a 24 años	22023	100,0	7707	100,0	832104	100,0
No aprobó ningún grado	11	0,0	10	0,0	733	0,1
Primario incompleto	2.554	11,6	88	1,1	44789	5,4
Primario completo	8.749	39,7	487	6,3	232075	27,9
Secundario incompleto	6.719	30,5	1172	15,2	251903	30,3
Secundario completo	3.646	16,6	4894	63,5	234866	28,2
Superior no universit. Incompl.	65	0,3	281	3,6	1192	1,3
Superior no universit. completo	89	0,4	376	4,9	20932	2,5
Superior universitario incompl.	159	0,7	295	3,8	25285	3,0
Superior universitario completo	31	0,1	113	1,5	10329	1,2

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Teniendo en consideración los datos expuestos es posible afirmar que la vulnerabilidad que presentan los jóvenes paraguayos es de gran envergadura. No sólo cuenta actualmente con menores activos para afrontar el mundo adulto, sino también menor asistencia escolar y un mayor retraso y un abandono más temprano, fenómenos que se asocian a una más alta fecundidad. Puede pensarse entonces que el abandono escolar de los inmigrantes paraguayos está en relación con una más temprana constitución de núcleos familiares propios, lo cual los pone en una necesidad de abandonar el sistema educativo en pos de ingresar en el mercado de trabajo.

Los indicadores de los peruanos confirman lo que se ha mencionado en otros estudios en referencia a los más altos niveles educativos de la inmigración peruana en comparación con otros migrantes de la región. Esto está asociado a su procedencia predominantemente urbana y los ubica en una posición algo mejor que los jóvenes paraguayos para afrontar su vida en la sociedad receptora. A su vez, la mayor permanencia en el sistema educativo determina diferencias en cuanto a la acumulación de capital y redes sociales. Pero antes de adentrarnos en conclusiones, veamos como redundan estas particularidades en el mundo del trabajo.

La relación de los jóvenes migrantes con el mercado laboral

La inserción social, económica y cultural de los jóvenes inmigrantes asume diversos aspectos y su medición precisa resulta de extrema dificultad. A pesar de ello, es posible considerar ciertos datos que nos orienten en cuanto a la forma y el grado de inserción social juvenil. Ya nos hemos referido a indicadores vinculados al ámbito educacional; veamos ahora qué relación tienen los jóvenes con el ámbito laboral.

La tasa de actividad⁴ (cuadro 10) de la comunidad paraguaya es de aproximadamente un 65%, mientras que asciende al 70% entre peruanos, diferencia que se acentúa en el caso de las mujeres: la tasa de actividad femenina peruana es de casi un 69%, mientras que la de las paraguayas es de algo más del 60%. Esta mayor predisposición a insertarse en el mercado de trabajo por parte de los inmigrantes peruanos se fundamenta en el segmento de 20 a 24 años, entre los que la tasa de actividad es de 82,5%, y de casi un 75% en el caso de los jóvenes paraguayos. Pero sucede lo

⁴ La tasa de actividad es el porcentaje de población económicamente activa (ocupados y desocupados) con respecto del total de la población de referencia.

opuesto en el segmento adolescente. Allí, la tasa de actividad paraguaya supera levemente a la de los peruanos, siendo de 47,7% y 42,4% respectivamente.

En correspondencia con el hecho de asumir mayores responsabilidades económicas en sus hogares, las 2 colectividades muestran tasas de actividad superiores a la de los jóvenes argentinos, entre quienes ronda el 50%. De este modo, se expresa la mayor necesidad de trabajar de los jóvenes inmigrantes con respecto a los nativos, tanto entre varones como en mujeres. En el segmento adolescente la tasa de actividad de los jóvenes argentinos es de 31%, claramente inferior a la de los adolescentes de ambas colectividades. Así, mientras los adolescentes inmigrantes intentan trabajar en mayor medida que los nativos, éstos pueden postergar su inserción en el mercado laboral.

Entre los jóvenes que buscan trabajo, los peruanos presentan menos problemas para encontrar empleo que los paraguayos: la tasa de desocupación⁵ de los primeros es de 27,7% y la de los segundos alcanza un 45,7%. El menor nivel de desocupación de la juventud peruana con respecto a la paraguaya se confirma en ambos sexos y en ambos rangos etarios. Estos datos confirman que los niveles educativos de los jóvenes peruanos los posiciona de forma favorable con respecto a otros migrantes, en este caso, los paraguayos. No obstante, cabe destacar también que 1 de cada 2 jóvenes argentinos está desocupado, nivel considerablemente superior al de los jóvenes peruanos, y levemente mayor al de los paraguayos. Aquí es posible identificar la paradoja en la cual, si bien los jóvenes tienen un gran potencial, mayor capacidad de aprendizaje y adaptación a los cambios y a nuevas situaciones (más aun en comparación con generaciones anteriores), se encuentran con un alto nivel de desocupación y gran dificultad para insertarse en el mercado de trabajo. Asimismo, los altos niveles de desempleo y la precarización del trabajo han esfumado esta idea del trabajo como una fuente de identidad y sentido.

⁵ Son personas desocupadas son todas aquellas mayores de 14 años que durante el período de referencia, no están trabajando y buscan trabajo remunerado.

Cuadro 10. AMBA. Población paraguaya, peruana y argentina de 15 a 24 años: por condición de actividad según grupos de edad por tasa de actividad, desocupación. Año 2001

Sexo y grupos de edad	Población paraguaya							
	Total	Población económicamente activa			Población no económicamente activa	Tasa de Actividad [%]	Tasa de Desocupación [%]	Tasa de Empleo [%]
		Total PEA	Población Ocupada	Población Desocupada				
Total Jóvenes de 15-24 años	30.728	19.811	10.753	9.058	10.917	64,5	45,7	35,0
15-19	11.581	5.524	2.171	3.353	6.057	47,7	60,7	18,7
20-24	19.147	14.287	8.582	5.705	4.860	74,6	39,9	44,8
Varones	12.043	8.454	4.391	4.063	3.589	70,2	48,1	36,5
15-19	4.892	2.465	894	1.571	2.427	50,4	63,7	18,3
20-24	7.151	5.989	3.497	2.492	1.162	83,8	41,6	48,9
Mujeres	18.685	11.357	6.362	4.995	7.328	60,8	44,0	34,0
15-19	6.689	3.059	1.277	1.782	3.630	45,7	58,3	19,1
20-24	11.996	8.298	5.085	3.213	3.698	69,2	38,7	42,4
Sexo y grupos de edad	Población peruana							
	Total	Población económicamente activa			Población no económicamente activa	Tasa de Actividad [%]	Tasa de Desocupación [%]	Tasa de Empleo [%]
		Total PEA	Población Ocupada	Población Desocupada				
Total Jóvenes de 15-24 años	10.679	7.526	5.445	2.081	3.153	70,5	27,7	51,0
15-19	3.204	1.360	700	660	1.844	42,4	48,5	21,8
20-24	7.475	6.166	4.745	1.421	1.309	82,5	23,0	63,5
Varones	4.250	3.106	2.260	846	1.144	73,1	27,2	53,2
15-19	1.479	656	354	302	823	44,4	46,0	23,9
20-24	2.771	2.450	1.906	544	321	88,4	22,2	68,8
Mujeres	6.429	4.420	3.185	1.235	2.009	68,8	27,9	49,5
15-19	1.725	704	346	358	1.021	40,8	50,9	20,1
20-24	4.704	3.716	2.839	877	988	79,0	23,6	60,4
Sexo y grupos de edad	Población argentina							
	Total	Población económicamente activa			Población no económicamente activa	Tasa de Actividad [%]	Tasa de Desocupación [%]	Tasa de Empleo [%]
		Total PEA	Población Ocupada	Población Desocupada				
Total Jóvenes de 15-24 años	1.849.306	965.013	476.531	488.482	884.293	52,2	50,6	25,8
15-19	889.983	276.243	79.722	196.521	613.740	31,0	71,1	9,0
20-24	959.323	688.770	396.809	291.961	270.553	71,8	42,4	41,4
Varones	927.708	535.585	284.476	251.109	392.123	57,7	46,9	30,7
15-19	448.434	154.674	50.266	104.408	293.760	34,5	67,5	11,2
20-24	479.274	380.911	234.210	146.701	98.363	79,5	38,5	48,9
Mujeres	921.598	429.428	192.055	237.373	492.170	46,6	55,3	20,8
15-19	441.549	121.569	29.456	92.113	319.980	27,5	75,8	6,7
20-24	480.049	307.859	162.599	145.260	172.190	64,1	47,2	33,9

Una mirada más general (cuadro 11) nos muestra que un 35% del total de jóvenes paraguayos es parte de la población ocupada mientras que otro 35,5% constituye la población

inactiva, es decir, aquella que no trabaja ni busca trabajo. De los jóvenes peruanos, más de un 50% están ocupados y la población inactiva es del 30%. Por su parte, la inactividad entre los jóvenes argentinos asciende a casi el 50%.

Cuadro 11. AMBA. Provincia de Formosa. Población de 15 a 24 años por condición de actividad económica por grupos. Año 2001

Condición de actividad económica, grupos de edad	Población paraguaya		Población peruana		Población argentina	
	Total	%	Total	%	Total	%
Total Jóvenes de 15 a 24 años	30.728	100,0	10.679	100,0	1.849.306	100,0
Situación laboral de la población						
Población ocupada	10.753	35,0	5.445	51,0	476.531	25,8
Población desocupada	9.058	29,5	2.081	19,5	488.482	26,4
Población inactiva	10.917	35,5	3.153	29,5	884.293	47,8
15 a 19 años	11.581	37,7	3.204	30,0	889.983	48,1
Situación laboral de la población						
Población ocupada	2.171	18,7	700	21,8	79.722	9,0
Población desocupada	3.353	29,0	660	20,6	196.521	22,1
Población inactiva	6.057	52,3	1.844	57,6	613.740	69,0
20 a 24 años	19.147	62,3	7.475	70,0	959.323	51,9
Situación laboral de la población						
Población ocupada	8.582	44,8	4.745	63,5	396.809	41,4
Población desocupada	5.705	29,8	1.421	19,0	291.961	30,4
Población inactiva	4.860	25,4	1.309	17,5	270.553	28,2

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Ahora bien, la inactividad puede considerarse un problema o una ventaja según lo que hagan los jóvenes que conforman la misma. En el cuadro 12, que considera únicamente a la población inactiva, se aprecia que de la población inactiva de los jóvenes paraguayos casi el 35% estudia y un 65% tiene otra situación, mientras que entre los jóvenes peruanos estos porcentajes son del 41,8% y 58,4% respectivamente. Este patrón se mantiene tanto en el segmento adolescente como en el de 20-24 años, y tanto en hombres como en mujeres. De esta manera, queda en evidencia que un importante porcentaje de jóvenes inmigrantes se encuentra en una situación de gran exclusión social en la no encuentran lugar ni en el mercado de trabajo ni en el sistema educativo.

Por su parte, entre los jóvenes nativos inactivos, un 72,4% se dedica a estudiar y sólo un 27,6% se encuentra en otra situación. Nuevamente quedan de manifiesto las claras diferencias que se registran entre los nativos y los inmigrantes en cuanto a la proporción de población económicamente inactiva que se dedican exclusivamente a la acumulación de conocimientos. Al permanecer más tiempo bajo la tutela familiar y no ocupar posiciones de "Jefes de hogar", los argentinos tienen la posibilidad en mayor medida de dedicar sus años juveniles a la permanencia en el sistema educativo, sin necesidad de incorporación en el mercado de trabajo.

Cuadro 12. AMBA. Población no económicamente activa de 15 a 24 años por situación por grupos de edad según sexo. Año 2001

Población no económicamente activa, situación, grupos de edad	Población paraguaya				Población peruana				Población argentina			
	Total	%	Varones %	Mujeres %	Total	%	Varones %	Mujeres %	Total	%	Varones %	Mujeres %
Total Jóvenes de 15 a 24 años	10.917	100,0	100,0	100,0	3.153	100,0	100,0	100,0	884.923	99,9	1.575,0	1.547,6
Estudiante	4.562	41,8	55,9	34,9	1.590	50,4	65,6	41,8	640.470	72,4	77,3	68,5
Jubilada o pensionada	78	0,7	0,7	0,7	11	0,3	0,3	0,4	4.961	0,6	0,6	0,6
Otra situación	6.277	57,5	43,5	64,4	1.552	49,2	34,1	57,8	238.862	27,0	22,1	30,9
15 a 19 años	6.057	55,5	67,6	49,5	1.844	58,5	71,9	50,8	613.740	69,4	1.179,9	1.006,1
Estudiante	3.947	65,2	73,6	59,5	1.345	72,9	79,3	67,8	524.735	85,5	86,6	84,5
Jubilada o pensionada	25	0,4	0,3	0,5	4	0,2	0,1	0,3	1.883	0,3	0,3	0,3
Otra situación	2.085	34,4	26,1	40,0	495	26,8	20,5	31,9	87.122	14,2	13,1	15,2
20 a 24 años	4.860	44,5	32,4	50,5	1.309	41,5	28,1	49,2	270.553	30,6	395,1	541,4
Estudiante	615	12,7	18,6	10,8	245	18,7	30,2	15,0	115.735	42,8	49,5	38,9
Jubilada o pensionada	53	1,1	1,5	0,9	7	0,5	0,9	0,4	3.078	1,1	1,4	1,0
Otra situación	4.192	86,3	79,9	88,3	1.057	80,7	68,8	84,6	151.740	56,1	49,1	60,1

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Retomando el análisis sobre el segmento juvenil ocupado, veamos un indicador fundamental a la hora de caracterizar el grado de precariedad o formalidad laboral: el nivel de descuentos o aportes jubilatorios⁶. En el cuadro 13 se registra que a menos del 20% de los jóvenes inmigrantes le realizan descuentos o aportes jubilatorios. El similar nivel de (no) aportes jubilatorios o descuentos que le realizan a paraguayos y peruanos da cuenta de que, a pesar de los diferenciales grados de educación, los empleos en los que se desempeñan los inmigrantes de ambas comunidades sufren de una enorme informalidad.

En contraposición, a más de la mitad de los jóvenes argentinos sí le realizan descuentos o aportes. No obstante, debe destacarse que el porcentaje de jóvenes nativos que carecen de aportes o descuentos jubilatorios asciende a 46,5%, cifra que manifiesta una importante precarización laboral entre los mismos jóvenes argentinos.

⁶ Si bien este indicador está afectado por la condición de regularidad de los migrantes, su exposición y análisis, de todos modos, brindan una aproximación al tema de la informalidad laboral.

Cuadro 13. AMBA. Población ocupada de 15 a 24 años por realización de descuentos ó aportes jubilatorios, por grupos de edad según sexo. Año 2001

Descuento ó aporte jubilatorio y grupos de edad	Población paraguaya				Población peruana				Población argentina			
	Total	%	Varones %	Mujeres %	Total	%	Varones %	Mujeres %	Total	%	Varones %	Mujeres %
Total Jóvenes 15-24 años	10.753	100,0	100,0	100,0	5.445	100,0	100,0	100,0	476.531	100,0	100,0	100,0
Le descuentan ó aporta	2.016	18,7	24,0	15,2	897	16,5	19,9	14,0	254.931	53,5	52,3	55,2
No le descuentan ni aporta	8.737	81,3	76,0	84,8	4.548	83,5	80,1	86,0	221.600	46,5	47,7	44,8
15 a 19 años	4.391	40,8	20,4	20,1	2.260	41,5	15,7	10,9	284.476	59,7	17,7	15,3
Le descuentan ó aporta	1.052	24,0	16,2	9,4	450	19,9	11,6	8,4	148.867	52,3	27,9	33,2
No le descuentan ni aporta	3.339	76,0	83,8	90,6	1.810	80,1	88,4	91,6	135.609	47,7	72,1	66,8
20 a 24 años	6.362	59,2	79,6	79,9	3.185	58,5	84,3	89,1	192.055	40,3	82,3	84,7
Le descuentan ó aporta	964	15,2	25,9	75,2	447	14,0	21,5	14,7	106.064	55,2	13.524,1	19.454,3
No le descuentan ni aporta	5.398	84,8	74,1	24,8	2.738	86,0	78,5	85,3	85.991	44,8	9.967,4	13.393,9

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Finalizando nuestro análisis de la ocupación y el trabajo juvenil, creemos interesante exponer las ramas de actividad en las que se desenvuelven los jóvenes ocupados. Las áreas en las que se insertan las mujeres y los varones distan de ser homólogas, por lo que resultará conveniente hacer una lectura diferencial por género. Dado el caso de las radicalmente distintas áreas en que se insertan las mujeres y los varones inmigrantes, resultará conveniente hacer una lectura diferencial por género. Entre las mujeres inmigrantes, las paraguayas se insertan en el servicio doméstico en un 73,1%, mientras que las peruanas lo hacen en un 66,6%. En comercios al por mayor y menor y reparaciones trabaja un 6,7% de las paraguayas, mientras que entre peruanas esa cifra asciende a un 12,8%.

Entre los hombres algo menos de un 40% de los jóvenes paraguayos se dedica a la construcción, mientras que lo hace menos del 10% de los peruanos. En contrapartida, en comercios y reparaciones trabaja un 42% de los jóvenes de la colectividad peruana, y sólo un 18,6% de la colectividad paraguaya. En similar medida se insertan en el ámbito de la industria manufacturera.

La inserción laboral de los argentinos es considerablemente más variada, tanto en hombres como en mujeres. De las jóvenes argentinas, un 24,4% trabaja en comercios/reparaciones, un 9,8% en servicios inmobiliarios, un 9,2% en la industria manufacturera, un 8,9% en la enseñanza, y sólo un 8,6% en el servicio doméstico. De los hombres, por su parte, solamente un 6,8% se dedica a la construcción, mientras que un 26,7% se desempeña comercio/reparaciones, un 16,2% en la industria manufacturera, y casi un 10% en servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones.

Se confirma así, en síntesis, una alta concentración de mujeres migrantes en el trabajo doméstico por parte de las mujeres inmigrantes de ambas colectividades, mientras que las nativas se distribuyen en diferentes ramas de actividad. Entre los hombres, la construcción es una de las principales alternativas para los paraguayos mientras que los jóvenes peruanos pueden, en gran medida, desempeñarse en Comercios/reparaciones.

Cuadro 14. AMBA. Población ocupada de 15 a 24 años por rama de actividad económica agrupada según sexo. Año 2001

Rama de actividad económica agrupada	Población paraguaya				Población peruana				Población argentina			
	Total de 15 a 24 años	Varones %	Mujeres %		Total de 15 a 24 años	Varones %	Mujeres %		Total de 15 a 24 años	Varones %	Mujeres %	
Total	10.753	100,0	100,0	100,0	5.445	100,0	100,0	100,0	476.531	100,0	100,0	100,0
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	71	0,7	1,5	0,1	4	0,1	0,1	0,0	3338	0,7	1,0	0,3
Pesca y servicios conexos	0	0,0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0,0	64	0,0	0,0	0,0
Explotación de minas y canteras	2	0,0	0,0	0,0	2	0,0	0,1	0,0	431	0,1	0,1	0,1
Industria manufacturera	920	8,6	15,7	3,6	488	9,0	15,4	4,4	63640	13,4	16,2	9,2
Electricidad, gas y agua	42	0,4	0,8	0,1	13	0,2	0,4	0,2	3307	0,7	0,8	0,5
Construcción	1669	15,5	37,4	0,4	219	4,0	9,5	0,1	20158	4,2	6,8	0,5
Comercio al por mayor y menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	1245	11,6	18,6	6,7	1357	24,9	42,0	12,8	122798	25,8	26,7	24,4
Servicios de hotelería y restaurantes	511	4,8	6,4	3,6	406	7,5	12,1	4,1	33280	7,0	6,7	7,4
Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	192	1,8	3,3	0,7	109	2,0	4,0	0,6	37521	7,9	9,6	5,3
Intermediación financiera y otros servicios financieros	19	0,2	0,1	0,3	2	0,0	0,0	0,1	12040	2,5	1,9	3,4
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	281	2,6	3,0	2,3	164	3,0	4,2	2,1	45306	9,5	9,3	9,8
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	54	0,5	0,8	0,3	10	0,2	0,1	0,2	22716	4,8	4,9	4,6
Enseñanza	49	0,5	0,3	0,6	30	0,6	0,6	0,5	23240	4,9	2,2	8,9
Servicios sociales y de salud	102	0,9	0,5	1,3	91	1,7	0,8	2,3	13347	2,8	1,5	4,7
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	400	3,7	5,0	2,8	161	3,0	4,5	1,9	27292	5,7	5,7	5,8
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	4739	44,1	2,1	73,1	2173	39,9	2,3	66,6	19402	4,1	1,0	8,6
Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales	3	0,0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0,0	88	0,0	0,0	0,0
Actividades no bien especificadas	454	4,2	4,4	4,1	216	4,0	3,8	4,1	28563	6,0	5,6	6,6

Nota: la información sobre rama de actividad económica fue codificada de acuerdo al Clasificador de Actividades Económicas para Encuestas Sociodemográficas del Mercosur (CAES)

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Conclusiones

A lo largo de las dimensiones estudiadas se han observado ciertas diferencias y particularidades en el perfil sociodemográfico de los jóvenes paraguayos con respecto al mostrado por los jóvenes peruanos, producto de sus respectivas historias migratorias y área geográfica de procedencia.

En primer lugar, hemos visto que las uniones de los migrantes se dan a edades tempranas, fundamentalmente entre los jóvenes paraguayos. Esta tendencia de los jóvenes paraguayos a constituir uniones a edades más bajas está asociada a una fecundidad más precoz en comparación con las peruanas. Dichos fenómenos son fundamentales para analizar el periodo juvenil, ya que determinan una menor participación en el sistema educativo, o al menos, dificultades para un desempeño educativo óptimo, lo cual atenta contra la acumulación de activos culturales y sociales. A su vez, se ha evidenciado que cerca de la mitad de los jóvenes inmigrantes viven en hogares extendidos o compuestos, esto es, con gente que no forma parte del grupo familiar, lo cual da cuenta de que la peor condición socioeconómica de los migrantes obliga a más personas a convivir en una misma vivienda, y expresa la dificultad de los jóvenes de constituir sus propios hogares.

Luego, hemos analizado la realidad educacional de los jóvenes inmigrantes y se ha confirmado que los jóvenes peruanos se caracterizan por poseer un mayor nivel de instrucción con respecto a los paraguayos. Estos últimos presentan la peor situación: menor asistencia escolar entre los jóvenes aún en edad de cursar el colegio secundario, mayor atraso escolar y un abandono con menos años de escolaridad aprobados. El abandono escolar de los inmigrantes paraguayos parece estar afectado por una más temprana constitución de núcleos familiares propios y una peor situación económica, lo cual los pone en una necesidad de abandonar el sistema educativo en pos del ingreso en el mercado de trabajo. En este sentido, puede pensarse que los jóvenes peruanos pueden llegar a contar con mayores expectativas respecto de su futuro.

Por último, dedicamos un capítulo al análisis de la relación de los jóvenes con el mercado laboral. Los jóvenes de ambas colectividades tienen altas tasas de actividad, destacándose la de los paraguayos en el segmento adolescente y la de los peruanos en el segmento de los jóvenes más grandes. Ahora bien, a pesar de las similares tasas de actividad, los jóvenes peruanos tienen menos dificultades que los paraguayos para conseguir trabajo, lo cual puede estar asociado a los mayores niveles de instrucción alcanzados por aquéllos. No obstante, entre los que trabajan, los jóvenes inmigrantes de ambas nacionalidades muestran una marcada precariedad laboral e informalidad. Entre las mujeres, prácticamente la única alternativa laboral es el servicio doméstico, pero entre los varones se registran indicadores algo distintos entre paraguayos y peruanos: los primeros encuentran en la construcción su principal salida laboral, mientras que los segundos han podido insertarse al por mayor y menor/ reparaciones en más de la mitad de los casos en comercios.

La vulnerabilidad de los inmigrantes puede gestarse bien en las sociedades de origen como en las de destino, pero lo esencial es vislumbrar el grado que alcanza en las sociedades receptoras. Desde esta perspectiva, en cada una de las dimensiones de análisis, hemos expuesto también los indicadores de los jóvenes argentinos como marco de referencia para contextualizar las condiciones de vulnerabilidad que caracterizan la inserción social de los jóvenes inmigrantes.

Los jóvenes nativos se encuentran en una posición claramente más favorable a la de los migrantes en lo que respecta a indicadores de familia y reproducción (menos cantidad de hijos, uniones más tardías y una gran mayoría en la posición de “hijo” del jefe de hogar), lo cual les permite permanecer más tiempo fuera del mercado de trabajo y profundizar la incorporación de activos (mostrando una más alta asistencia escolar) para afrontar el mundo adulto. De este modo, logran tener una inserción laboral considerablemente más diversificada y más formal, a pesar de lo cual presentan una alta desocupación. Otro indicador que expresa la vulnerabilidad de los jóvenes

inmigrantes es la alta proporción de población que no trabaja ni estudia, considerablemente mayor medida a la de los jóvenes nativos.

En síntesis, puede concluirse que la migración paraguaya y peruana muestra claras condiciones de vulnerabilidad, resultado de un apresurado tránsito a la vida adulta, lo cual se expresa en la asunción de responsabilidades domésticas y familiares mucho más precoces, conjuntamente con una mayor necesidad de trabajar y una alta informalidad laboral. No obstante el heterogéneo y complejo mapa que hemos trazado, se vislumbra claramente que la juventud paraguaya muestra indicadores que dan cuenta de una mayor situación de vulnerabilidad con respecto a los jóvenes nativos, mientras que los jóvenes peruanos se encuentran a medio camino entre ellos.

De esta manera, a lo largo de las diferentes dimensiones estudiadas de la vida juvenil, se expresan las desigualdades sociales, culturales y económicas que existen entre los jóvenes paraguayos y, en segundo lugar, peruanos con respecto a los jóvenes argentinos (que ya en sí mismos muestran indicadores que exponen ciertas condiciones de vulnerabilidad). Se conforma así una situación que relaciona los activos incorporados en el pasado, la situación presente y las expectativas futuras, que dejan abierto el interrogante de cómo asegurar la plena inserción, tanto en términos materiales como simbólicos, de los jóvenes inmigrantes, y el mejoramiento en sus condiciones de vida a futuro (y sus familias).

Bibliografía

- Canales, Alejandro (2007), “Migración y Juventud en el Nuevo Milenio: los jóvenes latinos en Estados Unidos”, en *Revista Iberoamericana de Juventud N° 5*, Madrid.
- CEPAL/CELADE (2000a), “Adolescencia y Juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos al comienzo de un nuevo siglo”, en *Serie Población y desarrollo*, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE (2000b), “Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos”, en *Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE (2006a), “Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y El Caribe”, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE (2006b), “Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: características, retos y oportunidades”, en *Serie Población y desarrollo*, Santiago de Chile.
- Cerruti, Marcela (2005), “La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características”, en *Población de Buenos Aires*, año 2, número 2, 2005.
- Cerruti Marcela y Bruno, Matías (2006), “La inserción de migrantes paraguayos y peruanos en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 60, 2006.
- Martínez Pizarro, Jorge (2000), “Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad”, en *Serie Población y desarrollo*, Santiago de Chile.
- Organización Iberoamericana de Juventud (2007), *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*, Santiago de Chile.
- Pellegrino, Adela (2003), “La migración internacional en América y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes”, en *Serie Población y desarrollo*, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- Rodríguez Vignoli (2001), *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- Torrado, Susana (1998), “La familia como unidad de análisis en censos y encuesta de hogares”, en Torrado, Susana: *Familia y diferenciación social. Cuestiones de Método*, EUDEBA, Colección Manuales, Buenos Aires.